

LAS ÚLTIMAS PALABRAS

Mensaje #44 — Romanos 16.17-27

Hoy nos toca el último pasaje del Libro de Romanos. Vamos a ver...

- La última exhortación,
- Las últimas saluciones y
- Los últimos deseos (de Pablo).

I. (v17-20) La última exhortación: Apartarnos de los que causan divisiones

A. (v17) Esta separación es un mandato (no una opción).

1. Primero, Dios nos manda *señalar* a los que causan divisiones en el Cuerpo de Cristo.
 - a. Pablo dice que debemos “fijarnos” en los que causan divisiones—en los “lobos rapaces” que quieren llevar a las ovejas de Dios.
 - b. Ellos causan *divisiones* (dividen iglesias con sus falsas enseñanzas) y también *tropiezos* (porque confunden a los creyentes que no están bien establecidos en la fe).
 - c. Y entienda que esto no se trata de “opiniones” (como en Romanos 14) sino de doctrina—esta gente enseña doctrinas que van en contra de lo que Pablo enseña.
 - d. Dios nos manda “fijarnos” en ellos para que podamos evitarlos...
2. Segundo, Dios nos manda *apartarnos* de los que causan divisiones.
 - a. El consejo de Pablo en cuanto a los *falsos maestros* es sencillo: ¡Apartarse de ellos!
 - i. **(2Tes 3.6)** Debemos apartarnos de cada uno que se llama “hermano” pero que no anda conforme a la enseñanza de Pablo.
 - ii. **(2Tes 3.14)** Si alguien no obedece a la doctrina de Pablo, no debemos juntarnos con él.
 - b. **(Tito 3.10-11)** Si la situación se trata de alguien en la iglesia, debemos amonestarle al que está en error unas dos o tres veces, y luego nos apartamos de él.
 - c. **(2Jn 10-11)** Si no es un miembro de nuestra iglesia, si siquiera debemos recibirlo.

B. (v18) Esta separación es necesaria, porque vea la descripción de los que causan divisiones...

1. Ellos no sirven a *nuestro* Señor Jesucristo sino a *otro* Jesucristo. Cómo por ejemplo:
 - a. El Jesús de los Mormones es el hermano del diablo (y se van a reconciliar luego).
 - i. Este Jesús es el hijo de dios (un dios que antes era un hombre como nosotros) que tuvo relaciones físicas con María.
 - ii. Además, este “dios” (el padre de Jesús y el diablo) estaba casado secretamente tanto con María como con Marta.
 - iii. Este no es el Jesús de la Biblia.
 - b. El Jesús de los Testigos de Jehová tampoco es el Jesús de la Biblia, porque el Jesús de ellos es Miquel el Arcángel en la carne.
 - c. **(1Tim 3.16)** *Nuestro* Jesús es Dios (el único Todopoderoso) en la carne.

2. Estos que causan divisiones en la Iglesia no sirven a Dios, sino sus propios “vientres” (sus propios apetitos)—sus ministerios existen para ellos mismos, no para la gloria de Dios.
3. Exactamente como su verdadero padre (el diablo), ellos *engañan* con *suaves palabras* (como la serpiente en el huerto de Edén). ¿Qué podemos hacer, entonces...?
 - a. (v19) Nuestra mejor defensa contra los ataques de los falsos maestros es lo que siempre hemos visto: *leer la Biblia y obedecer lo que dice*.
 - i. Sea sabio para el bien (conociendo la Biblia) e ingenuo para el mal (arrepintiéndose y separándose del pecado siempre).
 - [a] (Sal 119.9-11) Sea sabio en la Biblia—sabio para el bien.
 - [b] (2Tim 2.19) Sea ingenuo para el mal (apartado de la iniquidad).
 - ii. Un cristiano así difícilmente se deja engañar.
 - El que no conoce su Biblia y que no quiere “ingenuo para el mal” es la presa fácil para el falso profeta (el falso maestro, el falso apóstol).
 - b. (v20) Hemos de saber también que nuestra victoria sobre todo enemigo es garantizada.
 - i. (Gen 3.15) Dios prometió la victoria el mismo día que Adán y Eva se dieron por vencidos delante del diablo.
 - [a] La serpiente (Satanás) hirió a Cristo en el calcañar (el talón) en la cruz.
 - [b] Y Cristo le herirá a él en la cabeza en la segunda venida.
 - ii. Así que, nuestra victoria es garantiza.
 - iii. (2Ped 3.18) La manera de experimentar esta victoria hoy es procurar crecer en la gracia y el conocimiento del Señor todos los días (crecer en santidad leyendo la Biblia y obedeciendo lo que dice).

C. [Repaso: v17-20] La última exhortación: Apartarnos de los que causan divisiones

- Tenemos que señalarlos... evitarlos... y defendernos de sus ataques (y la mejor manera de hacer esto es leer la Biblia y obedecerla—procurando crecer en la santidad todos los días).

II. (v21-23) Las últimas saluciones

- Esta es otra lista de personas como en los versículos 1-16, pero son saluciones de otros (no sólo de Pablo como en el pasaje anterior)...
- A. (v21a) **Timoteo:** Esta primera salutación es una que me llama mucha la atención...
 1. Otra vez Pablo destaca la idea de un “colaborador” en el ministerio.
 2. (Flp 2.19-22) Timoteo era *único* en el ministerio de Pablo.
 - Y así es hoy, en cualquier ministerio en cualquier iglesia local—son pocos los que dejan de buscar lo suyo propio para servir en el evangelio.
 - B. (v21b) Algunos parientes de Pablo saludan a los romanos.
 - C. (v22) Tercio escribió la epístola mientras Pablo la dictaba (que muy común en la Biblia).
 - D. (v23a) Gayo era un “hospedador” porque Pablo se quedaba en su casa.
 - E. (v23b) Luego Erasto y Cuarto.

III. (v24-27) Los últimos deseos (del Apóstol Pablo)

A. (v24) Gracias para los santos

1. Pablo desea que los santos en Romano tenga de la gracia de Dios.
2. **(2Cor 8.9)** La gracia de Dios es nuestra riqueza.
3. **(Ef 1.3)** Pero no es una riqueza material (económica) sino espiritual, en Cristo.
4. **(2Cor 12.9)** La gracia de Dios es todo lo que necesitamos para glorificarlo...

B. (v25-27) Gloria para Dios

1. Lo último (y lo principal) que Pablo desea es la gloria de Dios—que Dios se glorifique.
2. El “misterio” que Pablo menciona aquí es el de la Iglesia—del Cuerpo de Cristo.
 - a. Este misterio era oculto durante todo el tiempo del Antiguo Testamento.
 - b. **(Ef 3.3-6)** Hasta Pablo, nadie sabía nada del misterio de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo.
 - c. Pero ahora, el misterio se da a conocer...
 - i. Por las Escrituras—los escritos de Pablo y los otros Apóstoles...
 - ii. **(Mar 16.15)** Según el mandamiento de Dios...
 - iii. **(Hech 1.8)** A todas las gentes...
 - iv. **(2Ped 3.9)** Con el propósito de que obedezcan a la fe.
3. **(Ef 3.21)** Y todo es para glorificar a Dios.

CONCLUSIÓN:

Romanos es el fundamento de la doctrina de nuestra fe.

- Todo lo demás se edifica por encima de la enseñanza de Romanos.
- Si queremos vivir como Dios quiere, tenemos que vivir según la doctrina de Romanos.